



FOTOGRAFÍA: CLAUDIO CORTÉS V.

Roberto Bonifaz:

“Quiroz es brillante, pero no percibe la necesidad de corto plazo que le pide Chile”

Felipe O’Ryan.

Cuando entramos con Roberto Bonifaz a las oficinas de Capitaria, en Vitacura, algunos de los ejecutivos, sentados frente a terminales llenos de gráficos y precios, lo miran de reojo. Otros comentan. Bonifaz es una especie de institución en la firma: le hizo clases en la UAI —donde fue director del Máster en Dirección Financiera— a Cristóbal Forno, uno de sus fundadores, y conversó con él de lo que en ese entonces era solo una idea loca. Hoy Forno es un reconocido bróker que contrata a más de 150 personas.

En 2024 se jubiló, pero Capitaria lo fue a buscar nuevamente para “capacitar a los muchachos”. De a poco comenzó también a aparecer en redes sociales como parte de la estrategia digital de la firma. Su primer gran hito en esta segunda vida laboral posjubilación fue “El Enigma del Dólar”, un seminario de 2025 en el que conversó con Vittorio Corbo, expresidente del Banco Central. “Es como muchas

Tras jubilarse, el histórico profesor de la UAI y director de empresas, se ha transformado en uno de los influencers financieros más reconocidos del mundo del “trading”. Aquí habla sin pelos en la lengua de sus colegas economistas.

cosas de mi vida: un accidente. Un accidente, en este caso, bonito”.

Hoy, a sus 66 años, es uno de los rostros más reconocibles entre los influencers chilenos especializados en contenido de inversiones y finanzas, además de aparecer en radios y podcasts.

Doctor en Economía de Boston University —donde compartió aula con exautoridades como Eduardo Bitrán y Eduar-

do Aninat—, no tiene demasiados filtros cuando habla de sus colegas. “Landerretche tiene una percepción política bastante distinta a la mía, pero yo creo que es brillante (...) Marcel no me gusta. No tenía la formación, no es doctor (...) Corbo lo veo muy inteligente; quisiera tener los años que tiene y seguir estando así de bien (...) Ricardo Caballero es el mejor. Está en otra liga: nosotros jugamos con los Toros de Osorno y él está jugando con el Manchester United allá en Boston”.

En persona, Bonifaz es afable y cercano. Pero cuando la conversación deriva hacia apuestas de mercado —tema por el que se ha hecho famoso en redes— aparecen atisbos de la fiera que necesitó para tener éxito en los negocios. El economista reconoce que de joven tenía menos radar para leer a los demás: sus hijos bromeaban con que algún día “iba a llegar la nave nodriza y me iba a llevar a mi planeta, pero vamos envejeciendo y algo mejoramos”.

Bonifaz fue profesor de economía en Babson College durante nueve años, don-

de recibió el Thomas Kennedy Award por excelencia en docencia. También fue gerente de inversiones de la AGF del BCI entre 1990 y 2002, ha sido director de una decena de empresas y dio clases en la UAI durante 28 años. Hoy es Trader Consultor en Capitaria Latam.

En esta entrevista habla del mercado —“el dólar va a \$1.000, fácil”, adelanta—, opina del ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, además de otros colegas. Recomendamos también qué hacer hoy en un contexto tensionado por la IA, altas tasas en EE.UU. y una burbuja que, asegura, ya está aquí.

“A Eduardo Aninat le decíamos ‘Things’”

—Su primera gran presentación fue con Vittorio Corbo. ¿Qué opina de él como economista?

—En un seminario, sí, donde discutimos de un mercado muy importante para Capitaria, el del dólar. Yo lo encuentro brillante. Puede haber tenido sus pifias, la gente lo critica por algunas cosas que hizo

en el Banco Central, sobre todo con el manejo de la inflación.

—**¿A qué otro economista chileno admira?**

—Creo que hay gente brillante en los dos lados. Yo no estoy de acuerdo con Óscar Landerretche, sobre todo cuando se le sale su componente político, pero es intelectualmente alto, brillante. En Boston, cuando yo estaba estudiando mi doctorado, estaba Eduardo Aninat (exministro de Hacienda de Eduardo Frei), le decíamos “Things”.

—**Espere, ¿“Things”?**

—Sí, le decíamos “things” porque no podía pronunciar bien la palabra en inglés. Uf, no te imaginas cómo lo molestábamos. Era muy bueno para la guitarra realmente, me acuerdo.

—**¿Cómo sabe? ¿Iban a carretear?**

—Es que en Boston éramos muy pocos los, como dicen los gringos, “latinos”, entonces en las fiestas estábamos todos. Lo vi hace poco, está igualito, la barba y todo. Siempre tuvo el pelo blanco, desde los 40.

—**¿Y Marcel o Grau le gustan?**

—Marcel no me gusta. Primero que todo, no tiene la formación, no es doctor en Economía. No hay nada que odie más que esa gente que te dice “yo soy PHD (c)” (alguien que completó sus estudios doctorales excepto la tesis o disertación). Mira sus intervenciones desde el Transantiago —Marcel participó en la discusión presupuestaria y financiera del Transantiago durante el Gobierno de Ricardo Lagos, cuando era Dipres— hasta ser ministro de Hacienda, y no creo que el país se haya visto beneficiado por su participación. El gran peligro en gente como nosotros, los economistas, es cuando ponen la ideología antes del conocimiento económico que tiene 200 años. No digo que (Marcel) sea idiota, creo que es muy inteligente, pero critico las obras que he visto de él.

—**¿Y de Jorge Quiroz qué opina?**

—Lo conozco porque soy director en Inversiones Independencia en Talca, y nosotros trabajamos con él hace algún tiempo, mucho antes de que fuera ministro. Creo que Quiroz es brillante, aunque no sea muy simpático para la gente. Se parece a Domingo Felipe Cavallo, que fue ministro en Argentina: es brillante, pero no tiene la sensación de lo que pasa con la gente a su alrededor. No perciben la necesidad de corto plazo que le está pidiendo Chile. Y eso puede llevar a que muchas de las políticas que quiere implementar a largo plazo no se realicen porque la gente no le va a tener paciencia.

—**Pero el Gobierno anunció un plan más inmediato para el empleo, el “Chile Despega”, con un foco grande en acelerar la inversión pública; ¿algo medio keynesiano, o no?**

—La inversión pública, su poder, no la aprendimos de Keynes, sino de los nazis. Las famosas autopistas, que después fueron utilizadas para la guerra. Si no hay empleo, dijeron, pongamos a la gente a trabajar en hacer interconectividad, infraestructura.



Creo que Quiroz es brillante, aunque no sea muy simpático para la gente. Se parece a Domingo Felipe Cavallo”.



La expectativa (con este Gobierno) era una oportunidad de que la izquierda no gobernara por los próximos 20 años”.

—**¿Otro economista de Chile que destaque?**

—Felipe Larraín, sé que no es simpático pero...

—**¿Sí? Yo lo encuentro simpático.**

—Bueno, no lo sé, hay gente a la que no le gusta, pero a mí me parece muy inteligente, las cosas que hace como académico.

—**¿Y Caballero, Ricardo?**

—Yo vivo en Chile y amo a Chile, no me entiendas mal, pero Caballero no juega acá, juega en otra liga, pero no es político, entonces es otro tipo de economista. Edwards (Sebastián) es otro.

—**¿Estudió con otros economistas chilenos en EE.UU.?**

—Eduardo Bitrán fue alumno mío. Un día me persiguió como un kilómetro. Yo no lo vi bien porque soy medio ciego. Pensé que me iba a asaltar; estaba nervioso, pero de repente me alcanza y me dice que era para devolverme 25 centavos que le había prestado. Con él fuimos compañeros de clase, pero yo terminé un año antes, entonces después le enseñé Econometría. Intelectualísimo, pero con poca empatía, igual que yo en esa época. **Creo que a veces nos pasa que no nos damos cuenta cuando ofendemos a la gente mientras estamos trabajando, estudiando. Uno en ese mundo no desarrolla mucho la afinidad por la conversación con el resto de los seres humanos.**

“Si hay sangre en el río, es un buen momento para comprar”

—**Capitania tenía en julio una proyección para el dólar entre \$920 y \$960, pero ya ha superado ese nivel.**

—Sí. Va a \$1.000 fácil. Si nada fuera a cambiar, porque soy de esos economistas que dicen “ceteris paribus”, sí. La tendencia de las tasas de corto plazo en EE.UU. es hacia arriba y las de Chile son o te quedas quieto o vas hacia abajo. Y esa diferencia de tasas de corto plazo es relevante para establecer adónde van los flujos.

—**La plata va a buscar las tasas más altas en EE.UU.**

—La gente vende pesos, compra dólares y pone la plata allá para aprovechar esas tasas más altas en EE.UU. **Otro efecto es que el alto precio del cobre debería estar amortiguando el alza del dólar, pero China ha dejado de comprar cobre hace dos meses. La demanda interna china se está destrozando.**

—**¿Hay un factor interno en el alza del dólar también?**

—Es mi interpretación. Hay mucha gente que votó por el actual Presidente con cierta ilusión, y se están dando cuenta que, sea por problemas de comunicación, o lo que quieran, la cosa no está funcionando. La expectativa era la oportunidad de que la izquierda no gobernara por los próximos 20 años, pero ahora piensan que cada día que pasa es más probable que la izquierda gobierne en los próximos años. Entonces, hay una cosa de diferencial de tasas, pero también una percepción interna, a lo que se suma que en Chile te cambian mucho las reglas para invertir. Por eso la invariabilidad tributaria no

era mala idea. Los términos relativos importan. Chile era, como dicen los gringos, “the only game in town”, la única alternativa estable en la región para invertir. Y eso se fue perdiendo en los últimos años. Muchos que invierten en Chile se están llevando esas inversiones a Perú o Brasil.

—**Y en acciones. ¿Hay una burbuja con las acciones ligadas a IA? ¿Y si la hay, cuándo explota?**

—Hay una burbuja. Nadie sabe cuándo explota, y el que te dice es chanta. La burbuja que hay es como un globo buscando un alfiler. Todos lo sabemos reconocer. El peligro es que tener razón en que hay una burbuja antes de que explote conduce a la pobreza. Yo, el año 99, sabía que algo andaba mal con las empresas puntocom, pero ese 99 no pasó nada y el mercado subió 100%. Después explotó.

—**¿Y qué pasa después de que explota una burbuja como esa?**

—La tecnología se queda. Pasó con internet: la mayoría de las empresas de esa época ya no está con nosotros, pero internet se quedó. Incluso los ganadores sufren. Amazon, que fue uno de los grandes ganadores, perdió cerca de 90% de su valor en la burbuja puntocom. Es un proceso de limpieza devastador. Al final quedan uno o dos con la tecnología. Con la inteligencia artificial va a pasar algo parecido: la IA no se va a ir; la pregunta es qué empresas van a sobrevivir, si las de chips, los modelos o los data centers.

—**Entonces, ¿cómo se invierte si se piensa que hay una burbuja que va a explotar?**

—Yo lo jugaría por energía. Están los chips, están los modelos y están los kilovatios. No importa quién gane, todos necesitan kilovatios. Esa es mi manera de jugar esto. Además, los modelos estadounidenses tienen una amenaza que Amazon no tuvo en esa época: los modelos chinos. Quizás no están en la frontera, pero hacen la mayoría de las cosas razonablemente bien por una fracción del precio.

—**Si usted cree que va a venir esa limpieza, ¿cómo se protegería hoy?**

—Hay tres criterios en inversiones. Están el riesgo, la expectativa de rentabilidad y la liquidez. A todos les recomendaría estar súper líquidos, porque si la burbuja estalla, vas a poder comprar grandes oportunidades. La idea es que no tengas que vender tus buenos activos el día en que la cosa presione.

—**¿Liquidez como un depósito a plazo?**

—Sí, puede ser depósito a plazo. Nunca todo en un solo banco chico. También puede ser un money market en una institución grande, pero algo que puedas sacar de un día para otro. Hoy mi recomendación es tener un porcentaje alto en liquidez para aprovechar el desastre que puede venir, si tengo razón. Hay una palabra alemana fantástica: Schadenfreude. Es la felicidad que sientes con la desgracia de otro. En el mercado, se compra cuando todo se va abajo. Warren Buffett lo decía y yo lo suscribo: cuando hay sangre en el río, es un buen momento para comprar.